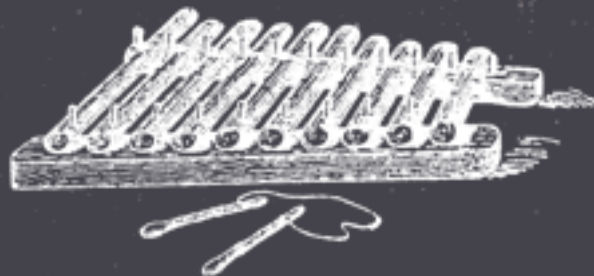




Entrevista a Hugo Candelario González a propósito del Petronio y la música del Pacífico



por: **Federico Gálviz**



Lugar: Restaurante y Casa Cultural “*Bahía Pacífico*”

Hugo Candelario González es compositor, arreglista, saxofonista, marimbero y director musical. Nació en Guapi, Cauca, el 12 de febrero de 1967, donde vivió su infancia cerca del río, de los marimberos, de los músicos y cantadoras que pasaban por este lugar formando las famosas “*curreleadas*”. En 1978 viajó a Bogotá para terminar su bachillerato y en 1985 se radicó en Cali. Cursó estudios en el *Instituto Popular de Cultura*, en el *Conservatorio Antonio María Valencia* y posteriormente en la *Escuela de Música de la Universidad del Valle*, estudios que alternó con investigaciones particulares sobre el folclor tradicional de la región del Pacífico y otras regiones de Colombia.

Actualmente es director del grupo *Bahía*, reconocido tanto en el ámbito nacional como internacional. *Bahía* fue ganador en las dos primeras versiones del Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez y han realizado varias giras por Europa, Estados Unidos y Latinoamérica.

El lugar estaba un poco vacío; cuadros y fotografías alusivas a Guapi, un “stand” donde se exhiben productos naturales del Pacífico elaborados por mujeres trabajadoras del litoral, *cd’s* del grupo *Bahía*, colores verdes y naranjas casi fluorescentes. Había tres personas sentadas en una mesa como esperando algún plato de comida y en la esquina más excéntrica estaba ella, “la doña”, la marimba de chonta. Me senté a su lado a esperar a Hugo. Al fondo sonaba música del Pacífico y se sentía un olor a comida de mar. Me antojé de unas empanadas de camarón. Cuando me las estaban sirviendo llegó *Candelo*. La idea era charlar a propósito del Petronio y de Cali como capital del Pacífico,

Federico Galvis: ¿Qué está pasando en este momento con la música del Pacífico y el Ministerio de Cultura? ¿Hay iniciativas para fomentarla?

Hugo Candelario: Bueno, ahora con el Petronio están pasando muchas cosas. Yo estuve vinculado al Ministerio de Cultura con eso del *Plan Nacional de Música para la Convivencia* (1) y alcancé a estar en el diseño de los parámetros para escuelas no formales de música tradicional de Colombia donde me tocó el eje Pacífico sur. El eje Pacífico norte le tocó a “inchao” el de la *Contendencia* (2). El Pacífico norte corresponde al departamento del Chocó y el Pacífico sur a los departamentos del Valle, Cauca y Nariño. Alcancé a estar en el inicio del proyecto *La ruta de la marimba* (3), pero en un momento dado no me gustaron varias cosas y me desvinculé. Por eso no sé muy bien que está pasando ahora.

F: ¿Y en este momento, quién es el responsable de eso?

HC: El responsable es El Ministerio de Cultura y tiene varios frentes. Lo que tiene que ver con la “formación” de músicos lo está manejando Bellas Artes. Cuando yo estaba, el programa consistía en ir a las poblaciones a capacitar futuros formadores, a darles bases académicas y trabajar también la formación musical. En algún momento yo propuse algunas políticas para incluir a los viejos, es decir, a personajes mayores, los maestros de la tradición, gente como *Gualajo*. La idea era que la

tradición se encontrara con la experiencia que teníamos aquellos que veníamos de la academia yo.2ur entre Valle, Cauca y Nariño.

F: Yo he visto que hay muchas personas y grupos que, desde distintas orillas tienen una misma preocupación: fortalecer la música del Pacífico. Lo que noto es que parecen estar muy conectados o informados entre sí ¿Qué opinas al respecto?

HC: Lo que estás diciendo es una percepción que se resume en algo muy interesante: las investigaciones, las tesis, la gente, todo está invitado a una comunión, es decir, que la academia desde su punto de vista no tiene la verdad absoluta, bueno, nadie la tiene, pero en este caso la academia no le puede enseñar a la tradición. Lógicamente la ciencia y la investigación son importantes, pero la fuente de esta música está en la comunidad y su sabiduría. No podemos esperar que sólo de las universidades salga el conocimiento. Existen unas brechas entre la gente y la academia porque las instituciones siguen con su arrogancia, con su actitud de “yo me las sé todas” y no se ponen en el papel de construir y aprender entre todos.

Además es importante tener presente que espacios como el Petronio, son fortalecidos por políticas que nacen desde el Estado y desde otras instituciones de donde sale el dinero que lo financia. Pero ese dinero está condicionado a debates en el Congreso, a debates entre los ministros, presupuestos para la guerra, presupuestos para la cultura, apoyos internacionales para las comunidades más deprimidas. No se puede olvidar ese aspecto. También hay que tener presente que, a pesar de las velocidades, las inmediateces y los intereses, las comunidades tienen

.....
Dos como músico sabes que a todo músico se le sale su duende creativo, su duende improvisatorio, su duende descrestador, su duende arrogante, su duende egocéntrico.
.....



sus propios ritmos, tienen su propia sabiduría y muchas veces esos proyectos no respetan esos ritmos propios.


De la academia salen millones de tesis que sirven para acumular otro dato más para la historia, otra información más que ni siquiera llega al pueblo, o ni siquiera llega a las personas que han sido entrevistadas. Yo me aburrí de todo eso y no quise seguir aunque uno sigue poniendo su granito de arena. Eso es lo que hacemos, por ejemplo este espacio es eso, desde nuestra propia experiencia con mi hermana montamos esta casa con jóvenes y mujeres productoras del Pacífico. Todos los productos que se venden aquí reflejan los años que ella lleva trabajando y reconstruyendo la sabiduría tradicional del Pacífico: que la orino terapia, que las yerbas, que las matas... todo hace parte de un proceso muy bonito. Algunos productos ya casi están para exportar, son productos propios como yogures naturales, por ejemplo. Pero claro nosotros tenemos que poner esa tradición en sintonía con la productividad y sin que pierdan su esencia, sin prostituirse dentro del sistema comercial.

F: Dentro de ese proceso ¿cuál ha sido el papel del Festival Petronio Álvarez para dar a conocer la cultura del litoral Pacífico en la ciudad?

HC: Te voy hablar más de una sensación que tengo que va muy ligada a la observación y a la vivencia directa, como individuo, como músico y como protagonista. El Petronio es como una ventanita que *fuuuhgg!* se le abre a la cultura del Pacífico, se abre y sale esa fuerza, sale toda esa energía de siglos ahí condensada. El Petronio nace en el teatro al aire libre Los Cristales, una maravillosa idea de Germán Patiño.

F: ¿En qué año?

HC: Eso arrancó en 1997 y ganamos con *Bahía!* Al siguiente año en 1998 también volvimos a ganar. A partir de ahí han pasado muchas cosas en la ciudad y a velocidades muy fuertes. El Petronio ha funcio-



nado incluso con directores de cultura que no han querido la cultura popular, me atrevería a decir que para muchos de ellos era mejor que el festival no existiera. Pero les tocó pues tiene tanta fuerza que es imparable. En el festival pasó que los del sur, los de la marimba nos fuimos conociendo con la chirimía de los del norte, porque a pesar de haber estado en el mismo andén por siglos, no nos conocíamos. Lo máximo es Buenaventura donde sí se resume, se condensa chirimía y marimba, aunque haya más marimba por tradición. Ahora, con el impulso que tiene el festival ya se graban y se editan discos que antes no había. La música del Pacífico ya no es sólo canciones como “Mi Buenaventura”, “Caderona” y “La palma de chontaduro”. Ahora la gente ya sabe que hay *pasillo*, *andarele*, *bunde*, *juga*, *patacoré*, *bereju*, *pango*, *currulao*, *bambuco viejo* y que todos son ritmos tradicionales de la música del litoral Pacífico.

A mí me tocó vivir todo ese proceso. Por ejemplo en los primeros Petronios yo parecía un gallito con mi motico, pa’ arriba y pa’ abajo. Recuerdo las barbaridades que decían los periodistas o lo que escribían en los periódicos, sin mala fe. Más bien era pura y simple ignorancia, desconocimiento del Pacífico y de lo que estaba pasando en el festival. Todavía pasa, aunque cada vez menos. También pasa que para mucha gente se vuelve una moda, “el viche” moda, “el tumba catre” moda (licores tradicionales del pacífico), la marimba moda, los negros moda. Cuando la música o la cultura de cada región se abre al mundo, a la urbe, tiende a pasar eso, es inevitable. Cada cultura tiene su propia energía, su propia espiritualidad, su propio sentimiento, su propia historia y así mismo se proyecta.

La cultura del Pacífico es muy fuerte y muy noble, también tiene mucho sentimiento, como dice el maestro *Gualajo*: “el folclor no se viste con camisa prestada”, eso quiere decir que van a llegar cosas nuevas a la música pero que no necesariamente van a perdurar. Al Pacífico llegan “camisas” pero algunas veces la misma gente las rechaza. Lógicamente así como se pierden cosas se ganan otras. Por

ejemplo, el reto más grande para un grupo como *Bahía* que, con el sentimiento heredado de la región le toca desempeñarse en la ciudad, es no perder nunca la esencia, la espiritualidad, el sonido, el timbre, no perder nunca el tumbao, el zumbido. Porque es fácil confundirse y perderse en el camino. Por eso estando acá, el reto es pa' todos, hasta pa' *Gualajo* creo yo.

F: Con respecto a la música vemos que por un lado está la música tradicional, y por otro lado la música del Pacífico fusión por, así llamarla, entonces, ¿quién hace o quién no hace música tradicional aquí?

HC: Por un lado está el maestro *Gualajo*, está *Socavón de Buena-ventura*, *Canalón de Timbiquí*, *Naidi*, las cantadoras son de *Naidi*, las cantadoras del Pacífico, que son pues las primeras aquí. Por otra parte, hay grupos representativos de danza en las universidades y en los institutos. El formato es el tradicional: marimba, dos bombos, dos cununos, guasás y voces. La marimba tradicionalmente es interpretada por dos personas al mismo tiempo: una que se le conoce como el bordonero, el que hace sonar las notas más graves y el otro el requintero o marimbero, el que juega con las notas más agudas. Acá en la ciudad tiende a perderse el bordonero y queda un solo marimbero. Por eso ya uno ve a los marimberos haciendo con la mano izquierda lo que hace el bordonero y con la mano derecha, la requinta, así que hay unos cambios muy sutiles. En ese sentido hay que estar con ojo de lupa pa pillarlo, hay que estar muy atentos. Por ejemplo, normalmente los palos o tacos originales con los que se golpea el bombo tienen la cabeza cubierta de tela para lograr un sonido particular. En el Pacífico estos son mas abullonados, tienen más tela, porque allá se necesita que suene más profundo, acá se necesita que suene un poco más brillante, porque hay que pelear con el ruido de los carros o con otras cosas. Incluso a veces se los quitan, quedando el palo o taco *pelao* sin tela, como si no les hiciera falta, como que el medio ambiente no lo pide.

Detalles como ese, que son muy sutiles pero significativos, transforman la música. Entonces hay que estar muy conscientes de esas cosas para hacer las fusiones. Yo no sé si considerarme como un grupo fusión porque realmente cuando nace *Bahía* no me dije: “voy a hacer una fusión”. Yo partí de lo que tenía en ese momento. Por ejemplo, me encontré con la realidad de la afinación de la marimba.

La afinación tradicional es una afinación ancestral, propia de su hábitat que es sobre todo selva. Pero al tocar aquí, al pasar por el conservatorio, me tocó inevitablemente afinar, temperar la marimba. No sé si eso la historia me lo va a reprochar o me lo va a aprobar, lo cierto es que pudo entrar y también ha sido un paso importante para dar a conocer nuestra música.

F: ¿Fue muy significativo meterle marimba de chonta a orquestas como la sinfónica o la filarmónica de Bogotá y del Valle?

HC: ¡Marimba de chonta con la sinfónica, con la filarmónica de Bogotá, con la del Valle y ahora también en Jazz y en la música electrónica! La hemos llevado a Cuba, Angola, México, a Francia al conservatorio de Lyon, que es un conservatorio muy técnico. De allá salen los más bravos, los mejores percusionistas de muchas partes del mundo, se van a estudiar percusión a Lyon. Ese conservatorio es muy famoso y ahí estuvimos con nuestra marimba de chonta. Yo trabajé también con el TEC (Teatro Experimental de Cali), hice música con la marimba, metimos música para teatro, para cine, para ballet con

.....
También pasa que para mucha gente se vuelve una moda, “el viche” moda, “el tumba catre” moda (licores tradicionales del pacifico), la marimba moda, los negros moda.
.....

Incolballet. Eso ha permitido también encontrarse con todos esos mundos. En este proceso aquí en la ciudad llevo más de 20 años.

Pero bueno, además de *Bahía* lo que se llama fusión nace a partir del Petronio, en la “categoría libre”. Vos como músico sabes que a todo músico se le sale su duende creativo, su duende improvisatorio, su duende descrestador, su duende arrogante, su duende egocéntrico. Entonces esa es la categoría que permite que todo este tipo de cosas surjan. El formato libre invita más a explorar hacia afuera. El formato tradicional es lo contrario, mientras más estemos en comunión todo será mejor; aunque aparentemente no haya “creación”. Pero ahí es donde está el secreto y el reto pa un grupo tradicional, que a pesar del tiempo y todo, mantengan elementos de la música tradicional así estén en la ciudad, en la globalización.

F: Como para aclarar eso que entiendes por “lo tradicional” ¿cómo verías que un grupo de jóvenes o personas de la ciudad se pongan a hacer música del Pacífico en un formato tradicional?

HC: Les toca un camino largo, muy largo. Yo no tengo la fórmula, ni tendría las palabras exactas para darles un consejo directo, como: “dos más dos son cuatro y arranque por aquí”. Eso es tan complejo como decir: “ser feliz es así” o “la libertad está por aquí”. Bueno vos sabés un poco de eso, lo que es ir, grabar, preguntar, sentir, comer, nadar, correr, bailar en ese espacio. Si se está hablando de que van a hacer música tradicional, hay un detalle. Normalmente en las músicas tradicionales las bases resultan sencillas para un percusionista, pero entonces vale la pena preguntarnos ¿en dónde está la diferencia de una base de tradición o una de no-tradición? ¿Cuándo un muchacho acá en la ciudad va a hacer bien esa base? ¿Cómo le va a meter, además del sonido, el color, los ritmos más propios? Todo eso, lógicamente no se le puede pedir... bueno sí se le puede pedir aunque realmente no se le puede pedir tanto. Hay que tener esa humildad también para saber esas cosas, para reconocerlas, para saber la realidad de esa



verdad, entender el proceso que se va a requerir para poder acercarse lo más posible.

Yo te lo digo por experiencia, porque yo soy de Guapi pero a mí me mandaron pa la ciudad a los once años. O sea que también solté muchas cosas a muy temprana edad, incluso yo que soy de allá no me considero completamente tradicional. Yo que llevo tantos años tocando, no me considero así pues le tengo mucho respeto a cualquier grupo tradicional de cualquier parte del mundo. Si están todos estos elementos que mencionaba lo más seguro es que cuando la música que estén tocando la escuche la gente de las comunidades sientan en su corazón, en su sentir, que allí hay una propuesta honesta, sincera. La gente que va al Petronio, la gente del Pacífico es muy respetuosa, porque ahí van unas propuestas de grupos musicales a veces groseras, como atrevidas, otras realmente malas, de todo; y la gente del Pacífico es tan respetuosa y tan amable que nunca los chiflan, hasta se lo rumbean, se ríen y todo.

Por motivos distintos que nos obligaron a terminar la conversa se nos quedaron pendientes cosas por hablar. Por ejemplo el tema de Cali como capital del Pacífico y toda esta fuerza simbólica que toma hoy el Petronio y la marimba con su patrimonialización, en el marco de las industrias culturales. Después de la conversa con Hugo Candelario me surgen algunos interrogantes: ¿El hecho de que tanto la marimba de chonta como el Festival sean hoy reconocidos como patrimonio inmaterial de la humanidad, aseguran su protección como expresiones culturales? O al mismo tiempo, ¿la difusión y comercialización del Petronio y la marimba, hacen parte de las estrategias de mercantilización de la cultura, como sucede con los muy elitistas carnavales de Barranquilla y de Río de Janeiro en Brasil?

Notas

1. Según la página web “laboratorio cultural” de la revista de música Colombiana: El Plan Nacional de Música para la Convivencia PNM (creado en el 2003 por el ministerio de cultura) es una política prioritaria del Plan Nacional de Desarrollo “*Hacia un estado comunitario*”, que se enmarca dentro de la estrategia de fortalecimiento de la Convivencia y los Valores, “Programa de Cultura para construir Nación y Ciudadanía”.

2. La Orquesta la Contundencia, nació en el año de 1.985 bajo el nombre de *Contundencia Chirimía*, como chirimía clásica instrumental, compuesta por instrumentos de viento y de percusión. Es considerada la orquesta madre del Chocó y se especializa en la interpretación de salsa y chirimía chochoana, danzas tradicionales y música religiosa. Dirigida por el maestro Leonidas Valencia Valencia “Inchao”, ha participado en varios festivales tales como: Festival de Música del Pacífico “Petronio Álvarez” donde ganó el primer puesto en 1.997 y fue declarado fuera de concurso en el año de 1.998.

3. Según la página web del Ministerio de Cultura: *La Ruta de la Marimba* es un programa oficial en curso desde 2008, que aglutina diferentes acciones en torno a la música de marimba y los cantos tradicionales del Pacífico sur colombiano. El programa se gestó como iniciativa comunitaria en 2007 bajo el nombre “*Que Suenen la Chontica*”. Esta iniciativa la acoge el Ministerio de Cultura y es así como inicia actividades en febrero de 2008, como proyecto piloto del Plan Nacional de Música para la Convivencia (PNMC)

Federico Galvis Patiño: Músico y percusionista, integrante de la agrupación musical Africali, amante del tambor y las mujeres. Es por, accidente estudiante de antropología y teatro.

